

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA Y CULTURA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 25-B

**LA FORMACION DE LOS SUJETOS ESCOLARES DESDE LA
PERSPECTIVA DEL DESARROLLO HUMANO**

TESINA

PRESENTADA PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN EDUCACIÓN

CLAUDIA VERONICA OSUNA ZAMUDIO

Mazatlán, Sinaloa, Octubre de 2004

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.

OBJETIVOS.

1. EL IMPACTO DE LAS TRANSFORMACIONES SOCIALES EN EDUCACIÓN

1.1. En la administración escolar

1.2. En los educadores.

1.3. En los alumnos.

2. LAS RELACIONES DE LOS SUJETOS EN EL PROCESO EDUCATIVO

2.1. ¿Qué es la inteligencia?

2.2. El estudio de las inteligencias en la cognición humana

2.3. La relación interpersonal en la facilitación del proceso enseñanza y aprendizaje

3. LA FORMACIÓN CONTÍNUA DE LOS PROFESORES Y DESARROLLO HUMANO

3.1. ¿Qué son las actitudes?

3.2. El cambio de actitudes en los sujetos: la influencia y el respeto

3.3. Las actitudes en el salón de clases

3.4. La inteligencia emocional y su importancia en la educación integral

3.5. La motivación: causa del éxito

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

Hoy más que nunca, una gran mayoría de personas estamos convencidos de que educar no es una mera transmisión de conocimientos y datos sin conexión alguna, aislados del contexto y la vida de los alumnos.

El presente trabajo tiene como objetivos presentar algunas reflexiones que nos permitan convertirnos en mejores educadores para la formación de ciudadanos íntegros. Reconsiderar la formación de valores como una responsabilidad que compete al ámbito educativo, a la familia ya la sociedad, y contribuir con una visión diferente de la educación como un proceso interactivo centrado en la persona potenciando el desarrollo humano.

En el capítulo I, denominado “El impacto de las transformaciones sociales en la educación” se analiza la forma en que estas han influido en la administración escolar, los educadores y los alumnos.

En el capítulo II, titulado “Las relaciones de los sujetos en el proceso educativo” se aborda el concepto de inteligencia, los diferentes tipos de inteligencia en el estudio de la cognición humana y la importancia de la relación interpersonal en la facilitación del proceso de enseñanza y aprendizaje para transformar a la escuela en una comunidad de aprendizaje.

A manera de cierre, el capítulo III, “La formación continúa de los profesores y el desarrollo humano” se hace una conceptualización de las actitudes, el cambio de actitudes en las personas a través de la influencia y el respeto, las diversas formas de promover las actividades en el salón de clases, la relevancia de la inteligencia emocional en la educación integral y la motivación como fuerza que nos conduce a lograr el éxito educativo.

OBJETIVOS

Compartir un espacio de reflexión y análisis que nos impulse a convertirnos en mejores educadores a partir de un proceso continuo de formación con un enfoque centrado en la persona.

Considerar la formación en valores como una tarea que corresponde no sólo al ámbito escolar; es una responsabilidad compartida por la familia y la sociedad.

Contribuir en la formación integral de los sujetos escolares (profesores, alumnos y padres de familia) atendiendo las variadas formas de inteligencia que nos permitan potenciar el desarrollo como persona.

CAPÍTULO I

EL IMPACTO DE LAS TRANSFORMACIONES SOCIALES EN LA EDUCACIÓN

1.1. En el ámbito de la administración escolar

En nuestro país, los esfuerzos realizados por el sistema educativo nacional no han alcanzado los resultados esperados; lo anterior, es producto de dos situaciones; la primera, la falta de incentivos económicos, el reconocimiento social auténtico y la carencia de un sistema adecuado en la selección de los docentes; y en segundo lugar; a la existencia de docentes con poca preparación académica, inconscientes en su preparación profesional y con la ausencia de compromiso acerca de su misión.

Al respecto, Pablo Latapí (1994) sobre las reformas de la enseñanza normal al referirse a la formación de maestros, señala que, han ido siempre a la zaga de las modificaciones realizadas en los planes y programas de estudio y; añade que la capacitación de los maestros en ejercicio no se ha orientado a las necesidades fundamentales de un aprendizaje eficaz. De igual forma, se observa una gran resistencia al cambio en muchos profesores, de manera particular en aquellas que tienen varios años de servicio.

Los problemas antes señalados -por mencionar algunos -nos llevan a reflexionar en las graves fallas cometidas por las administraciones educativas que tradicionalmente no han atendido éste tipo de problemática. En la última década se han implantado acciones de reforma que intentan recuperar la tendencia a la baja en la calidad profesional y las condiciones laborales por medio de estrategias de apoyo a los docentes.

Sin el ánimo de realizar un análisis exhaustivo y aportar elementos que nos permitan seguir avanzando en la mejora del sistema de administración escolar, queremos destacar algunos puntos que nos parecen de suma importancia.

Es frecuente atribuir el éxito o el fracaso escolar al profesor o al alumno; y la administración se juzga en su totalidad como buena o mala. Sin embargo es importante analizar las interacciones que existen o deben de existir entre la administración y la docencia. Para ello, nos vamos a auxiliar de algunas nociones un tanto recientes incorporadas a la educación y que provienen del estudio de las organizaciones acentuando el imperativo de conducirse como inteligentes repensando su actuación a partir de reconocer así mismas y el entorno para abordar los problemas desde su raíz.

Por otro lado, insistimos en que no deben ser vistas bajo ciertos criterios o funciones a realizar previamente, sino como espacios o comunidades en permanente aprendizaje para cumplir con funciones más amplias y trascendentales.

Partimos de la premisa siguiente: si en verdad queremos otorgar una educación integral a nuestros alumnos debemos partir de una interacción entre el docente y la administración escolar más dinámica y creativa recuperando el potencial humano en una trama de relaciones para conocer, ser, hacer y convivir.

Entre las acciones que sugerimos para relacionar la administración escolar con la vida académica de los docentes tenemos:

- a) Apertura para reconocer el error. Toda organización que no reconoce sus errores vive esclava de sí misma, porque no ven la necesidad de cambiar “todo esta bien”, todo debe seguir igual lejos de ver el error lo justifican; así pueden cambiar o mejorar un poco.

- b) Las funciones de control desgastan a los directivos, profesores y “matan” el trabajo creativo. La función esencial del administrador es incrementarse a sí mismo con acciones creativas y variadas; generando proyectos, abriendo espacios de participación, dialogar con los educadores para que realicen bien su trabajo entre el conocer, ser, hacer y convivir en un ambiente más humano. Para el administrador, la misión principal es asesorar al docente a que sea más efectivo en el enseñar y contribuir a su bienestar. Un profesor con una actitud optimista, confiado y relajado será capaz de transmitir ese bienestar a sus alumnos y de preparar con ánimos sus clases. Otras de las funciones del administrador es ayudar a los profesores a superar las tensiones y depresiones a las que se encuentra expuesto, dedicar gran parte de su tiempo en fomentar una excelente comunicación y compañerismo.
- c) Los sistemas y subsistemas sólo existen en un nivel formal y mental; lo que en realidad existe son sistemas y su medio ambiente. Para que un sistema sobreviva y crezca, son importantes por igual todos los factores (Administrador y Educador) del medio ambiente.
- d) Los límites de cambio del sistema se encuentran en su estructura más que por los cambios del medio ambiente. Todos los sistemas se crean en base a necesidades del entorno, una vez creados se encuentran determinados por su estructura, los límites para crecer y desarrollarse dependen de su organización interna más que de las influencias externas.
- e) Atender los resultados en las diferentes dimensiones del sistema en forma holística. Estar atentos a los resultados inmediatos en cada elemento del sistema y prever las acciones en cada dimensión del proceso nos puede llevar al éxito en la visión que nos planteamos.

- f) Establecer un proyecto estratégico de transformación con una visión de futuro. No bastan los pronósticos, a la visión se unen una misión y metas cuidadosas buscando los medios o recursos para lograrlas con etapas de; autoevaluación en cada uno de sus procesos con indicadores de eficiencia y reajusta los detalles o puntos débiles.

- g) El uso de la tecnología de la información y la comunicación (TIC). El uso de las tecnologías implica una reflexión profunda sobre las posibilidades que nos ofrecen para renovar las prácticas pedagógicas y mantener canales de comunicación más fluidos con la administración escolar.

A manera de conclusión, podemos decir que en lo general, la filosofía que orienta a las organizaciones pone énfasis en el factor humano como fuente de progreso en todos los órdenes, promueve la cultura ética e inteligente, fomenta el trabajo colaborativo, reduce los sistemas de control en aspectos que no otorgan valor a la operación, trabajan en proyectos con metas ambiciosas con sentido holístico y ecológico usando la tecnología disponible en la optimización de los recursos.

Por otra parte, se han descuidado otros aspectos al pensar que los problemas educativos provienen sólo de los maestros y sus actitudes. Los administradores dirigen sus esfuerzos al cómo cambiar a los maestros controlándolos pero sin participar sumergiéndose en el mismo cambio. En la realidad, la administración escolar, excepto en algunos casos, se ha limitado a reproducir las estrategias tradicionales de las empresas sin ninguna adaptación a la vida escolar.

1.2 En los educadores

Cuando era pequeña me imaginaba lo que hacían mis maestros en sus casas, hombres y mujeres rodeados de libros, leyendo y escribiendo, como si eso fuera lo único a lo que podrían dedicarse. Esta idea ingenua como tantas otras nos muestran prototipos que utilizamos para identificar al docente; aunque existen otras que son menos positivas y en el mejor de los casos lo consideraríamos como una persona. No obstante, en la sociedad encontramos que el concepto de docente se mueve entre dos imágenes antiéticas e inhumanas.

Algunos, lo consideran como una cosa, objeto o máquina de enseñar y, otros, lo conciben en la cúspide de la cima, semejante aun mártir, héroe o apóstol. Así, entre esa gran cantidad de imágenes difusas debe cargar sobre sus hombros todos los atributos y valores morales que se le imponen, reprimiendo o evadiendo en la mayoría de ocasiones su vida afectiva y emocional, sobretodo, frente a sus alumnos. Tampoco es raro encontrar a profesores autoritarios, poco creativos o con una inmersa necesidad de obtener aprobación del alumno o con una inmensa necesidad de obtener aprobación de la sociedad. A esos problemas les podríamos agregar que la vida de los profesores se encuentra expuesta a diversos malestares depresivos y neuróticos. En el año de 1995 la UNESCO reportó que el estrés es una causa del malestar docente y que afecta tanto a hombre como mujeres.

Los problemas de salud mental en los docentes se derivan en enfermedades gastrointestinales y cardiovasculares que a la larga tiene alto riesgo. Estos malestares -al contrario de lo que se pudiera creer -no les suceden a todos los docentes que no tiene vocación o que no tienen las habilidades necesarias para desempeñar la profesión.

Otros de los profesores han adaptado su papel de maestro identificando su profesión con su vida; en apariencia no es malo; pero es negativo desde la perspectiva de que el tiempo de actividad docente invade el plano de la vida familiar y su persona. En los países con bajo nivel de desarrollo estos problemas se complican más por los bajos salarios y la falta de oportunidades de desarrollo profesional.

Las causas por las cuales los docentes están expuestos a los males señalados más que los no docentes encontramos:

- 1.- **Exceso de trabajo.** El desempeño docente requiere de muchas actividades externas al aula de clases; planeación didáctica, diseño de material didáctico, exámenes o trabajos para calificar en casa o desempeñar otro empleo.
- 2.- **Represión afectiva para proyectar y mantener una imagen que la sociedad le ha asignado.** El profesor utiliza sus energías de manera inadecuada al aparentar una imagen que no corresponde con lo que en verdad siente; se debe presentar serio y rígido ante sus alumnos para no perder la imagen de maestro responsable.
- 3.- **Temor al fracaso a los alumnos o a la administración/autoridad.** El profesor es juzgado por los alumnos, autoridades, compañeros y; por todo el mundo.
- 4.- **Desgaste mental.** El mantener un discurso lógico y coherente, preparar las clases, responder a las preguntas de los alumnos, resolver los conflictos que se presentan en el aula, el otorgar calificaciones a los alumnos, llevar los asuntos administrativos; informar a los padres sobre el aprovechamiento escolar de sus hijos, lidiar con la administración de recursos humanos, financieros y materiales produce desgaste mental que no se da en otras profesiones.
- 5.- **La rutina y la soledad.** Cierta número de docentes imparten siempre el mismo grado y atienden un mismo programa, en estas circunstancias tienen poco margen de acción para su intelectualidad y sus alumnos permanecen por periodos cortos de tiempo sin llegar a ver en su totalidad la obra realizada. Se encuentran en medio de muchas personas pero se sienten solos, vacíos, en tanto la edad y grado de maduración de sus alumnos es diferente al suyo.

6.- La falta de aprecio social y la carga de deberes. Al docente se le encomienda deberes fuertes en la sociedad, hasta llegar a presentarlo como un modelo a seguir, por tanto, se le caracteriza por su abnegación o sacrificio, y con ello, sufrir la carga de que debe ser perfecto, así escuchamos frases como: “el buen maestro no sólo debe informar sino formal”, “debe ser ejemplo para los alumnos”, “debe estar siempre actualizado en su materia y en los estilos de enseñanza”, “debe usar las tecnologías de la comunicación y la información”, “debe ser innovador” entre una lista interminable. Como producto de la carga de deberes, debería ser apreciado y visto como un profesionista, situación que no corresponde a lo que se espera de su desempeño provocando en el docente el cuestionamiento de lo valioso de su ejercicio profesional.

7.- La actualización en el avance tecnológico. El avance acelerado de la tecnología presenta una alternativa para que el docente se apropie de mejores herramientas para su trabajo, pero a la vez, representa una amenaza y fuerte tensión. Las razones pueden ser, por una parte, el manejo de los medios requiere de capacitación en el área para incorporarlos a su desempeño, por otra, el miedo a lo desconocido ante las redes de información genera incertidumbre y presión.

En síntesis, la mayoría de los obstáculos a los que se enfrenta el docente son superados a lo largo de su práctica docente hasta llegar a disfrutar de su actividad profesional, una vez que se han detectado las causas que originan los problemas y los riesgos a los que se enfrenta el docente, es responsabilidad de los administradores tomar las medidas pertinentes para facilitar la labor docente.

1.3. En los alumnos

Las grandes transformaciones sociales durante las últimas décadas han impactado el campo educativo generando varios problemas y que serán los retos de nuestra época. El avance rápido de las nuevas tecnologías marcó una separación generacional e hizo notorio las diferencias que en la actualidad tenemos en el campo educativo.

Algunas reflexiones importantes a considerar ante los problemas que enfrentamos con los alumnos son:

A) **Apatía por el conocimiento.** La mayor parte de los alumnos no se encuentran motivados para estudiar por ellos mismos, permanecen en el aula y se promueven poniendo un mínimo de esfuerzo. El problema se observa en los distintos niveles de escolaridad y su origen se encuentra en los primeros años de educación básica.

B) **Falta de orientación en valores y de afirmación de valores éticos.** Cada vez se encuentra más ausente la orientación en valores por parte de los padres, esa ausencia no sólo se manifiesta en los delitos sino en la falta de significado por la existencia, la ausencia de metas y propósitos en la vida y de compromisos humanos sólidos. Entre otras cosas, esta problemática se refleja en el uso de drogas, la indolencia, el exceso de diversiones, el aburrimiento y la violencia.

Estamos en una época crítica, en la que la escuela y en particular la educación básica, debe asumir la responsabilidad de enseñar valores y actitudes en su programa de estudio. En especial se debe fomentar:

- La diversidad y solidaridad humana.
- La responsabilidad por el entorno inmediato (el hogar, la escuela, el barrio, la colonia, la comunidad).

- El sentido estético y ecológico en todo lo que nos rodea.
- La reflexión crítica y participación cívica en actividades de interés colectivo.
- La creatividad, la iniciativa y el pensamiento estratégico en la ejecución de proyectos.
- La autocrítica y la tolerancia.
- La autoestima, el desarrollo humano y la potenciación de las diversas formas de inteligencia.

Los valores y actitudes han de ser enseñados en el contexto escolar a través de prácticas concretas superando el nivel teórico.

C) Falta de cultura general. La cultura general hace posible la creatividad y el aprendizaje autónomo, hace la vida mas llevadera, promueve el interés en lograr las metas elevadas y fomenta el respeto y el amor por la comunidad y los demás, nos permite comprender la complejidad social, la dimensiones históricas y una sólida de conciencia ciudadana.

D) Carencia de control emocional. En la actualidad, nuestros alumnos presentan conductas destructivas; el control emocional como cualquier otra capacidad humana puede ser educada a través de otras personas que con su ejemplo, y orientación ayudan al niño, al joven e incluso a los adultos a identificar sus sentimientos, controlarlos y dirigirlos para alcanzar sus metas.

Sobre la inteligencia emocional, Daniel Goleman la define como:

*“La conciencia de uno mismo; de todas nuestras emociones, incluidas las fortalezas, debilidades, necesidades y tendencias”.*¹

¹ GOLEMAN Daniel. La inteligencia emocional. p. 66.

Las personas que deberían estar encargadas de apoyar a los alumnos, en primer término, serían los padres de familia pero su preparación carece de esta habilidad y como parte del sistema tampoco recibieron dicha orientación. La falta de educación emocional es cada vez más frecuente y se manifiesta en el ámbito escolar con “problemas de conducta” como un reflejo de las vivencias que sostienen en sus hogares. A los alumnos se les dificulta controlar sus emociones como la depresión, la pasividad, el enojo y la violencia.

Los resultados de investigaciones recientes han puesto al descubierto, que además de la existencia de regiones estrechamente relacionadas con el cerebro, se comprueba que la experiencia afecta de manera importante estas regiones. En palabras de (Daniel Goleman, 2003: 245) significa que si uno crece en un entorno favorable se producen cambios objetivos demostrables a su nivel genético.

Este importante descubrimiento abre una esperanza a la humanidad en el sentido de que es posible lograr que las personas aprendan a manejar adecuadamente sus emociones creando condiciones propicias para ello.

A partir de estos hallazgos, se hace una propuesta para “... desarrollar la atención, la autoconciencia, el autocontrol, la responsabilidad, la empatía... es decir, trabajar en aspectos que permitan... desarrollar habilidades para facilitar el control de emociones destructivas” (Goleman: 2003: 22)

E) Baja autoestima. Es frecuente que el alumno se sienta minimizado y de poco valor frente a los demás, esto es posible sea el resultado de la falta de afecto y atención desde su infancia temprana, aunado, al castigo con el autoritarismo de padres y maestros. Nuestra propuesta se dirige a contrarrestar este problema a través de un acercamiento sobre sí mismos con el propósito de reparar y mantener una alta autoestima.

La autoestima es una forma de sentimiento hacia uno mismo. Si nos aceptamos y nos queremos tal cual somos, entonces, tenemos una autoestima alta. Por el contrario, sino no nos aceptamos ni nos queremos, tenemos una autoestima baja.

Compartimos la definición de autoestima proporcionada por La Fuerza de Tarea para Promover la Autoestima y la Responsabilidad Personal y Social del Estado de California, que dice:

*“La autoestima consiste en apreciar mi propio valor e importancia, tener el carácter para ser responsable conmigo mismo y actuar responsablemente respecto a los demás”.*²

Existen diversas fuentes que influyen en la autoestima de las personas; entre ellas, la familiar la escuela, la sociedad y sobretodo USTED. A medida que nos movemos en la vida y; en particular; durante la infancia, la familia tiene un alto impacto en nuestros sentimientos de autoestima. En la mayoría de las familias, cuando se es muy pequeño se brinda mucha atención y se celebra todo cuanto se hace; cuando transcurre el tiempo se envían mensajes y señales sutiles o directas que debemos autoevaluar. Por ejemplo, los padres y otros miembros de la familia con frecuencia dicen cosas enojados que realmente no quisieron decir. Si la mamá nos dice “eres un tonto, nunca aprenderás”, es probable que no seamos capaces de entender que nuestra madre solo esta enojada y que en verdad no quiso decir eso.

Estas palabras irán de forma directa al niño (a) y se repiten de manera permanente se puede empezar en creer en ellas. En muchos casos, las palabras crueles e impensadas de los padres causaron heridas que por su impacto dramático se recuerdan fácilmente y pueden quedar ahí en la mente durante toda la vida.

² BROOKS B. David. Manual de reparación y mantenimiento de la autoestima. P. 65.

Otra influencia en el desarrollo de la autoestima es la interacción en la escuela. Los niños que tiene éxito en la escuela y; más "tarde en su vida de adulto, por lo general, tuvieron interacciones positivas en la escuela, se les apoyó a superar sus debilidades y se les enseñó a identificar sus potencialidades.

Los profesores en la escuela tienen, una poderosa influencia sobre los niños. Su lenguaje positivo y animador, negativo y frustrante, no sólo afecta al aprendizaje de los alumnos, sino también el desarrollo de la autoestima. Cuando a los niños se les elogia por sus éxitos, se sienten mejor con ellos mismos; y por lo tanto, desarrollan las habilidades y la confianza que necesitan para tener éxito.

Otra influencia que reciben los niños, son de sus compañeros de aula o de escuela. Es penoso ver a niños que son crueles con sus compañeros; los insultan, se burlan, los ridiculizan y se agraden físicamente; su efecto es dañino en la salud psíquica del niño. Si la familia y los compañeros le repiten todo el tiempo que usted es un tonto aprende que es un tonto termina por aceptarlo. Usted ha permitido que las palabras de otras personas controlen sus percepciones y toda su vida.

Otra influencia es la sociedad en general, los medios de masivos de comunicación como: las películas, la música, la televisión, los clubes, organizaciones religiosas, ejercen una alta influencia sobre nosotros y, si escogemos lo bueno de esas influencias, experiencias y compromisos la autoestima puede mejorar.

La influencia más poderosa e importante sobre la autoestima es USTED. Esa influencia proviene del lenguaje que utilizamos, del lenguaje que significan las palabras que 9imos de los demás, las que nos decimos en voz alta y las que nos decimos a nosotros mismos.

CAPÍTULO II

LAS RELACIONES INTERPERSONALES EN EL PROCESO EDUCATIVO

2.1 ¿Qué es la inteligencia?

Para entrar a la precisión del concepto de inteligencia; creemos pertinente realizar algunos comentarios sobre los antecedentes del término en cuestión, desde la perspectiva de las inteligencias múltiples.

En la historia de la ciencia; el término inteligencia ha seguido una evolución muy rápida. Por el año de 1860, Charles Darwin estableció las bases científicas del origen y la evolución de todas las especies. También estudió el origen y el desarrollo de las características psicológicas y, entre ellas, las intelectuales y emocionales. Posterior a Darwin, un gran número de especialistas se aventuraron en explorar las diferencias que pudieran existir entre las diferentes especies dentro de grupos concretos como niños, adultos, débiles mentales o genios, pero no tomaron en cuenta recoger datos comparativos sobre las posibles diferencias. Francis Galton (primo de Darwin) fue el primero en establecer un laboratorio antropométrico con el propósito de reunir datos empíricos acerca de las diferencias intelectuales entre las personas.

Las primeras pruebas de inteligencia fue creada por Alfred Binet interesado por lo niños y la educación. Administró cientos de preguntas a niños con carácter discriminatorio, así, cuando contestaban con éxito, se predecía su éxito en la escuela y que cuando fallaban se predecían dificultades. Las pruebas de inteligencia tienden a medir la memoria verbal, el razonamiento verbal, el razonamiento numérico, el reconocimiento de secuencias lógicas y la capacidad de expresar la manera de resolver problemas de la vida cotidiana.

En 1912, el psicólogo alemán Wilhelm Stern se propuso medir lo que él llamó cociente de inteligencia, es decir, la proporción entre la edad mental de una persona y su edad cronológica y su resultado se multiplica por 100 de tal manera que es mejor tener un CI de 120 que uno de 60.

En los años veinte y treinta se pusieron de moda las pruebas de CI y llegaron hasta América; los psicólogos estadounidenses Lewis Terman y Robert Yerkes adaptaron las pruebas individuales de Binet y las administraron con facilidad a grupos de personas; a fines de los veinte las pruebas de inteligencia eran una parte integrante de la práctica educativa en los Estados Unidos.

Las críticas a las pruebas de inteligencia no se hicieron esperar, el periodista estadounidense Walter Lippmann criticaba la superficialidad y los posibles "sesgos culturales, de las preguntas de la prueba.

Con el paso del tiempo, los especialistas de la inteligencia no han dejado de discutir sobre tres cuestiones importantes: la primera hace referencia a que la inteligencia tiene un carácter singular, único, o si existen varias dificultades intelectuales con relación independiente, a quienes presentan esta noción se les denomina "puristas" y sus defensores actuales como Herrnstein y Murray. En la segunda postura están los "pluralistas" estos, sostienen que la inteligencia consta de muchos componentes dissociables; en los años treinta, L. L. Thurstone de la Universidad de Chicago planteó siete "Vectores de inteligencia", J. P. Guilford de la Universidad de Southern California distinguió hasta ciento cincuenta "Factores intelectuales". El paleontólogo Stephen Jay Gould en su obra "La falsa medida del hombre" sostenía que las conclusiones contrarias a las que se ha llegado en este punto no son más que el reflejo de suposiciones alternativas sobre el procedimiento estadístico real de la mente -entiéndase inteligencia; éste procedimiento, en función de las suposiciones de partida puede conducir a conclusiones diferentes sobre la medida en que se correlacionan o no, las distintas preguntas de una prueba.

El debate sobre las formas de conocer la inteligencia continua entre psicólogos, pero para la mayoría de los psicómetros existe una sola inteligencia general.

No obstante, la opinión pública se interesa por otra cuestión más polémica: la relación entre la inteligencia y la herencia. Este enfoque procede de la perspectiva europea. En las sociedades del extremo oriente influenciadas por Confucio, se dan por sustentadas las diferencias individuales no son muy grandes y que al grado o nivel de rendimiento se debe al esfuerzo personal. Esta postura proviene de Darwin y de los escritos de Francis Galton, al respecto:

“Siempre he mantenido que, salvo los mentecatos, los hombres no difieren mucho en su inteligencia, pero sí en su diligencia y capacidad de trabajo”³

Resumiendo, en Occidente es más defendida la postura de que la inteligencia es innata y que una persona poco a poco puede alterar el potencial intelectual con el que ha nacido.

La mayoría de las personas y los especialistas se sienten mal ante la noción de que la cultura y la educación de un niño no pueden hacer nada ante el poder de sus genes. Los especialistas (psicómetras) están de acuerdo en que la inteligencia en gran medida se puede heredar, no pueden establecer con precisión a qué razones se deben las diferencias del CI medio que se dan entre los grupos, por ejemplo, entre poblaciones blancas y afroamericanas. Por otra parte, los educadores establecen sus objeciones al basarse sobre las enormes diferencias que existen entre personas que han vivido en entornos culturales distintos en un mismo país y en los resultados, con frecuencia impresionantes, de los intentos internos y externos por educar a niños con determinadas características y valores.

³ BOWLER P. Defining Darwinist. Times Literaty Supplement. p 30.

Estos resultados tampoco son contundentes, porque los diferentes grupos raciales y étnicos pueden diferir en cuanto a sus estructura genética, tanto en lo intelectual como en lo físico y; los niños con distintas estructuras genéticas pueden obtener respuestas diferentes a sus padres.

Ante todo lo anterior, nos podríamos cuestionar ¿estarán sesgadas las pruebas de inteligencia? En las primeras pruebas que se administraron estaban presentes a las preguntas los supuestos culturales de quienes las elaboraban; por ejemplo: preguntas que tenían que contestar sobre el juego de polo, tenis o los gustos por diversas clases de vinos; ¿Quiénes habrían de tener experiencias cercanas si no eran los ricos? Otro caso, si se les pregunta a los sujetos si demandarían el robo de una pertenencia a la policía; ¿Podrían ser diferentes las respuestas de sujetos provenientes de clases' ricas, medias o bajas? ¿No estarían condicionadas las respuestas de los sujetos por el conocimiento hostil y poco honesto que tienen de la policía? Estas cuestiones o matices que los sujetos toman en cuenta al interpretar la realidad a partir de la experiencia que tienen con las preguntas que se les hacen no son observadas por las personas que hacen las puntuaciones de los resultados de las pruebas, se limitan a marcarlas como correctas o incorrectas acorde a ciertos patrones establecidos.

A partir de los años sesenta los psicómetras se han esforzado por eliminar preguntas sesgadas en las pruebas de inteligencia. Esto no es suficiente, la siguiente dificultad tiene que ver con la situación de aplicación de la prueba. Ya quedó claro en que los antecedentes personales influyen en las respuestas de un sujeto que es examinado, no obstante, los sesgos siguen presentes cuando se reciben instrucciones de un experimentador que viste y habla en un tono determinado, y que le entrega un documento que debe llenar durante la prueba o le pide que se siente frente a una computadora para que elija con el ratón respuestas mientras las preguntas van apareciendo en la pantalla; además, los sesgos pueden ser más pronunciados cuando los sujetos de la prueba suelen ser considerados menos inteligentes por el grupo dominante por pertenecer aun grupo racial o étnico y cuando saben que se les está midiendo su capacidad intelectual.

La cuestión del sesgo en las pruebas de CI refuerza la suposición acerca de que son instrumentos conservadores que están al servicio del sistema de procedencia.

Con frecuencia han puesto al descubierto el potencial de personas con antecedentes privilegiados; .y no han demostrado en forma cabal su relación causal entre el CI y la condición socioeconómica; lo que sigue dando lugar a muchas disertaciones y tesis en el área de las ciencias sociales. El abuso en su utilización ha traído como consecuencia el que ya no se administren tanto. En el campo educativo, muchos sectores públicos la piensan más de dos veces sobre su uso adecuado o correcto para tomar decisiones; no es así, en el sector privado que siguen empleándose resolviendo el problema de admisión de estudiantes cuando las solicitudes son abundantes para el departamento administrativo.

En general las pruebas de CI se utilizan en las escuelas para ciertos alumnos en los que se sospecha la existencia de un problema concreto como puede ser el de aprendizaje o para seleccionar a candidatos de ingreso aun programa exclusivo como son los niños CAS (capacidades sobresalientes) o niños N. E. E. (con necesidades educativas especiales).

Aún con todas las disputas a que han sido expuestas las pruebas de inteligencia; creemos que han ido ganando la batalla. En todos los espacios académicos hoy en día se aplican en forma disimulada, pero son copias de las originales y establecen correlaciones con puntuaciones semejantes a las pruebas típicas; ¿Habría pensado Simón Bidet que un invento aparentemente sencillo tendría vigencia un siglo después?

El concepto de inteligencia se encuentra ya en muchos sectores de la sociedad, no es parcela privada de la psicología. Estudiosos de otros campos con nociones de psicología han hecho propuestas sobre la psicología, sus formas de medición y los valores que deben estar presentes en la formación de la inteligencia humana.

Los antropólogos que estudian la vida de culturas diferentes a la propia, han puesto de manifiesto la estrecha visión que se tiene en occidente sobre la inteligencia. Algunos pueblos ni siquiera utilizan el concepto de inteligencia, no forma parte de su jerga lingüística, otros, la definen de acuerdo a ciertas características tan extrañas que nada tiene que ver entre los occidentales, tales como: el carácter, el saber escuchar, la obediencia, entre otras. Asimismo, señalan la reducción de obtener una sola medida de la inteligencia a partir de preguntas en una prueba que no guardan relación estrecha entre sí y que casi siempre se ubican en el mundo de la educación. Para ellos, tiene más sentido, es más valioso, observar la teoría popular que tiene una cultura sobre la inteligencia y construir sobre el terreno medidas que recuperen esas formas de pensamiento.

Los neurocientíficos, hace cinco décadas creían que el cerebro era 'una máquina de uso general y que cualquiera de sus partes podría servir a cualquier función cognitiva o perceptiva. Esta postura ya no es posible sostener. Ahora se indica que el cerebro es un órgano muy diferenciado que tiene una serie de capacidades específicas que pueden ir desde la percepción del ángulo de una línea hasta la producción de un sonido lingüístico determinado, todas las capacidades están vinculadas con redes neurales concretas. Esta perspectiva de concebir el cerebro cobra mayor sentido.

Algunos neurocientíficos creen que los sistemas nerviosos de las personas son diferentes debido a la velocidad y eficacia de las señales nerviosas y que a eso se deben las diferencias en las medidas de inteligencia de las personas. Al respecto, nadie sabe hasta el momento si estas diferencias en la eficacia de las señales son innatas o se pueden desarrollar.

Los neurocientíficos que se ubican en una noción general de la inteligencia destacan la flexibilidad o plasticidad del cerebro humano durante los primeros años de vida. La flexibilidad indica que diversas partes del cerebro se pueden encargar de una función específica, aún en el caso de lesión o enfermedad.

Si el cerebro tiene esa flexibilidad para organizar las capacidades humanas durante la infancia, esto no significa que la inteligencia sea una propiedad única del cerebro como un todo.

Los científicos informáticos y de la inteligencia artificial también contradicen la existencia de una sola inteligencia de tipo general. En los sesentas, observaban que los programadores podían resolver problemas como una capacidad general y sostenían que un programa para la resolución de problemas fuera útil y ser aplicable a una amplia gama de actividades; por ejemplo: un solo programa debería servir para reconocer figuras, jugar cartas, y comprender el lenguaje.

En la historia de la informática se han dado pruebas que demuestran la imposibilidad de esta situación. Ven lugar de desarrollar programas con características generales, han considerado más productivo hacer programas que manejen aspectos específicos de conocimiento. Los sistemas expertos tienen muchos conocimientos sobre un ámbito determinado pero no saben o desconocen otros ámbitos de la experiencia. Hasta el momento parece difícil de lograr la construcción de una máquina que tenga inteligencia general.

En resumen, los psicólogos ya no poseen como exclusivo el término inteligencia que exige una profunda cuestión filosófica con una base a conocimientos diversos de la ciencia.

El psicólogo Robert Sternberg de la Universidad de Vale ha escrito docena de libros y centenares de artículos sobre la inteligencia influenciado por la noción del cerebro como: dispositivo procesador de información. Se trazó el objetivo de comprender los procesos mentales reales que se necesitan para contestar las preguntas de las pruebas estandarizadas.

Se preguntaba qué ocurría en cada fracción de segundo cuando debemos resolver comparaciones o comprender ciertas palabras del vocabulario. Para Sternberg, no basta con saber si alguien puede llegar a la respuesta correcta y lo que necesitamos observar son los pasos mentales reales que dan las personas cuando solucionan un problema, identificar las dificultades encontradas y, de ser posible, indagar cómo podemos ayudarlos a resolver preguntas de esa naturaleza. Se preguntó sobre cómo organizan los sujetos los componentes del razonamiento.

Además examinó dos formas de inteligencia que no se habían tomado en cuenta. Investigó la capacidad de las personas para recuperar datos o problemas de su experiencia previa para centrar su atención en datos nuevos o pocos comunes. También observó métodos que se utilizan para tratar de una manera práctica distintos tipos de contextos, es decir, cómo sabemos y usamos lo que hace falta para comportarnos de una manera inteligente en el trabajo, en la calle, en la escuela o con nuestra pareja. Esta forma de inteligencia práctica es muy importante pero en muy contadas ocasiones se enseña en forma intencionada o se somete a prueba de una manera sistemática.

Sternberg como crítico asiduo de las pruebas típicas de inteligencia, ha intentado midiendo mediante métodos de laboratorio de lápiz y papel las nuevas formas de inteligencia y ha encontrado que la capacidad de las personas para incorporar con eficacia información nueva y adaptarla a diferentes contextos puede ser diferente al éxito obtenido en la solución de problemas planteados en las pruebas de CI, esto es, personas con un CI elevado con notas escolares altas se conducen con torpeza fuera del contexto escolar o quienes después de cierto tiempo nos reunimos con los compañeros de generación y encontramos que los alumnos con un rendimiento académico medio o bajo son los más ricos y poderosos.

Entre otros psicólogos que siguen en la aventura de estudiar la inteligencia se encuentra David Olson de la Universidad de Toronto destacando la importancia e dominar distintos medios (como las computadoras) o sistemas de símbolos como materiales escritos o gráficos; redefinió a la inteligencia como:

*“Capacidad para el empleo de un medio”.*⁴

Los psicólogos Gavriel Salomón y Roy Pea -expertos en tecnología y educación - señalan la relación entre la inteligencia y los medios a los que una persona tiene acceso. Ellos conciben a la inteligencia como si estuviera distribuida, verla por el mundo en lugar de estar concentrada en la cabeza.

En forma parecida, para el antropólogo Jean Lave y el psicólogo James Greeno la inteligencia está “situada”, es decir, cuando observamos a otras personas actuando en determinadas situaciones, aprendemos a comportarnos de manera apropiada en ellas y así demos la impresión de inteligentes.

Para David Perkins de la Universidad de Harvard, la inteligencia se puede aprender en gran medida, dominando varias estrategias, adquirir diferentes capacidades y aprender a desenvolvern en distintos contextos.

Cerramos este espacio con una definición de Howard Gardner sobre la inteligencia que habrá de ser abordada posteriormente: “

⁴ OLSON David. Medios y símbolos. p. 33

*Como un potencial biopsicológico para procesar información que se puede activar en un marco cultural para resolver problemas o crear productos que tiene valor para una cultura”.*⁵

2.2 El estudio de las inteligencias en la cognición humana

Hace algunas décadas existía la creencia equivocada por una gran mayoría de personas sobre la existencia de una sola inteligencia o inteligencia general, situación que tal parece llega cada vez más a su fin. Los neuropsicólogos y genetistas nos aportan con gran lucidez la increíble diferencia que existe en las capacidades humanas; y los educadores se van dando cuenta de los puntos débiles y fuertes de sus alumnos.

Así, encontramos la existencia de varias inteligencias, cada una de ellas con su propio fundamento neurológico y que, se pueden desarrollar y encauzar de maneras específicas o diferentes de acuerdo al valor que cada sociedad le otorga y el nivel educativo de competencia.

Recientemente, la palabra inteligencia se venía manejando en campos o esferas del conocimiento muy reducidos, consideramos que debe ser aplicada a la totalidad de la persona en un amplio espectro de la ciencia interdisciplinaria.

Una forma de definir una inteligencia es a partir de sus raíces disciplinarias utilizando ciertos criterios:

- a) Criterios que proceden de las ciencias biológicas. La posibilidad de que una inteligencia se pueda aislar en casos de lesiones cerebrales indica su existencia independientemente; así la separación del lenguaje de otras facultades da cuenta

⁵ GARDNER Howard La inteligencia reformulada. P. 45.

de una inteligencia lingüística separada. Otro criterio es que presente una historia evolutiva comprensible, es decir, partir del funcionamiento actual o pasado de las capacidades humanas, poder inferir el desarrollo de una facultad en particular.

b) Criterios que proceden del análisis lógico. La presencia de uno o más operaciones identificables que desempeñen una función esencial o central. Cada inteligencia concreta, opera conjuntamente con otras inteligencias. No obstante, desde la perspectiva analítica es importante aislar las capacidades que parecen desempeñar una función básica, esencial o “central” en una inteligencia. Es posible que estas capacidades se encuentran mediadas por unos mecanismos neutrales específicos y que se activen ante unos tipos concretos de información interna o externa. El análisis, señala, por ejemplo, que la inteligencia lingüística tiene como operaciones centrales las discriminaciones fonéticas, el dominio de la sintaxis, la sensibilidad a los usos prácticos del idioma y la adquisición de significados para las palabras. Otras formas de inteligencia tienen sus propias operaciones centrales como la sensibilidad a los espacios grandes, pequeños, bidimensionales y tridimensionales, esto es, la inteligencia espacial, o aspectos de procesos musicales que incluyen el tono, timbre, ritmo y armonía, es decir, se refieren a la inteligencia musical. Otro criterio que proviene del análisis lógico es: la posibilidad de codificar a las inteligencias en un sistema de símbolos. Estos sistemas han sido y seguirán desarrollándose por el ser humano para transmitir de una manera sistemática y precisa la 'información culturalmente significativa.

c) Criterios que proceden de la psicología evolutiva. El primero es: un desarrollo bien diferenciado y un conjunto definible de actuaciones que indiquen un estado final. Cada inteligencia tiene su propia historia de desarrollo. Si una persona decide dedicarse a la matemática debe desarrollar su capacidad lógica-matemática concreta; los psiquiatras, psicólogos y médicos deben tener una inteligencia interpersonal. El segundo, es la existencia de idiot savants, prodigios y otras personas excepcionales. Las inteligencias se combinan con absoluta libertad, de

manera desenfrenada. Es posible el estudio de las inteligencias en personas que sin presentar daño cerebral tienen inteligencias poco usuales. El savant presenta capacidades sobresalientes en un ámbito específico, y su rendimiento en otros es normal o por debajo de lo normal. Las personas autistas destacan en cálculo numérico, en la interpretación musical, en el dibujo, pero presentan problemas agudos de comunicación, lenguaje y sensibilidad hacia los demás. Los prodigios son personas cuyo rendimiento es asombroso en un ámbito concreto y tienen talento o por lo menos rendimiento normal en otro y suelen tener dificultades para relacionarse con sus iguales.

- d) Criterios que proceden de la psicología tradicional. Uno, es contar con el apoyo de la psicología experimental. Los psicólogos pueden indagar la relación entre dos operaciones observando si se pueden llevar a cabo dos actividades a la vez. Si una actividad no interrumpe a la otra, pueden suponer que las dos se basan en capacidades mentales diferentes. Ejemplo, la mayoría de nosotros presentamos problemas para caminar y conversar al mismo tiempo. El otro, es contar con el apoyo de datos psicométricos. Los datos psicométricos nos aportan una correlación débil entre unas formas de inteligencia y otra, tal es el caso de la inteligencia espacial y la inteligencia lingüística.

Existen siete inteligencias separadas entre sí en el ser humano. A continuación se mencionan y describen cada una de ellas.

1. **La inteligencia lógico-matemática.** Supone la capacidad de analizar problemas matemáticos de una manera lógica, de realizar operaciones matemáticas e investigaciones de una manera científica.

2. **La inteligencia lingüística.** Supone una sensibilidad particular hacia el lenguaje hablado y escrito, la capacidad para aprender idiomas y de usar el lenguaje para determinados objetivos. Entre las personas que tienen una gran inteligencia lingüística están los oradores, escritores, poetas y abogados.

3. **La inteligencia musical.** Supone la capacidad de interpretar, comprender y apreciar pautas musicales.

4. **La inteligencia corporal. cinestésica.** Supone la capacidad de emplear partes del propio cuerpo o su totalidad para resolver problemas y crear productos. Destacan por esta forma de inteligencia deportistas, actores, bailarines, artesanos, cirujanos, mecánicos, científicos de laboratorios y muchas otras personas con perfil técnico.

5. **La inteligencia espacial.** Supone la capacidad de reconocer y manipular en espacios grandes como lo hacen pilotos, y navegantes; y en espacios reducidos como lo hacen cirujanos, jugadores de ajedrez, escultores, artistas gráficos, entre otros.

6. **La Inteligencia Interpersonal.** Demuestra la capacidad de una persona por entender las intenciones, las motivaciones y los deseos de otros; así como su capacidad para trabajar de manera eficaz con otras personas. Necesitan de este tipo de inteligencia los profesores, vendedores, médicos, líderes políticos y religiosos y los actores.

7. **La inteligencia intrapersonal.** Supone la capacidad para comprender uno mismo, de tener un modelo útil y eficaz de uno mismo que incluya los propios deseos, miedos y capacidades; así como emplear la información con eficacia en la regulación de la vida propia.

2.3. La relación interpersonal en la facilitación del proceso de enseñanza y aprendizaje.

La enseñanza de conocimientos no tienen sentido en un mundo estático. Así pareciera haber sucedido durante largo tiempo; pero el ser humano moderno vive en un ambiente de cambio continuo.

Lo que se enseña hoy, quizá no tendrá sentido y utilidad en corto tiempo. La educación se encuentra ante una situación totalmente nueva, debe ser la facilitación del cambio y del aprendizaje.

La educación habrá cumplido su propósito cuando las personas hayan aprendido cómo aprender, a adaptarse y cambiar, que advirtieron que ningún conocimiento es firme, que tiene caducidad y que sólo el proceso de buscar el conocimiento otorga una base para la seguridad. El único propósito válido de la educación en el mundo moderno es el cambio y la confianza en el proceso y no en el conocimiento estático.

La facilitación del aprendizaje es capaz de transformar un grupo en una comunidad de aprendizaje cuyo entusiasmo no tiene límites. En ella, se libera la curiosidad, permite que las personas evolucionan según sus propios intereses, desata el sentido de indagación, deja abierto todo ala pregunta y exploración, reconoce que todo está en proceso de cambio, se convierte en una experiencia grupal inolvidable. En contextos así, emergen los verdaderos estudiantes, personas que realmente aprenden y que sobrevivirán en el equilibrio entre lo que saben hoy y los inciertos problemas del futuro.

Estamos frente ala meta más elevada de la educación; la facilitación del aprendizaje, en la búsqueda de formar al ser humano que aprende, como una actividad que puede formular respuestas constructivas, cambiantes y flexibles ante algunas de las problemáticas que enfrenta el mundo moderno.

Lo dicho no basta por sí mismo, la cuestión es ¿Cómo podríamos lograr este objetivo?, en las siguientes líneas intentaremos mostrar algunos elementos que podrían ser útiles para tal empresa.

Partimos de la premisa siguiente: La facilitación del aprendizaje significativo depende de ciertas actitudes que se dan en la relación personal entre el facilitador (profesor) y el alumno.

Las cualidades y actitudes que facilitan el aprendizaje son:

- La autenticidad en el facilitador del aprendizaje.
- Aprecio, aceptación y confianza para el alumno.
- Compresión empática.
- La confianza en el ser humano.

La autenticidad en el facilitador del aprendizaje

Tal vez la principal de las actitudes básicas es la autenticidad. Cuando el facilitador es una persona auténtica, actúa de acuerdo con lo que es y mantiene una relación con el alumno sin presentar una máscara, su trabajo será tendiente a alcanzar una mayor eficacia. Esto significa que tiene conciencia de sus experiencias, que es capaz de comunicarlas y vivirlas., que va al encuentro del alumno de una manera directa y personal, estableciendo una relación de persona a persona. De esta forma, el maestro puede ser una persona real en su relación con los alumnos.

Aprecio, aceptación y confianza para el alumno

Otra actitud característica que nos conduce al triunfo en la facilitación del aprendizaje es el aprecio hacia el alumno, por sus sentimientos, opiniones y toda su persona. Es preocuparse por el alumno, aceptándolo como una persona independiente, con derechos propios.

Hacerle sentir de alguna manera que es una persona digna de confianza. El facilitador que adopta ésta actitud puede aceptar el miedo o dudas con que el alumno acepta un problema nuevo; así como sentirse satisfecho por los progresos del alumno. E incluso, el maestro podrá aceptar la apatía momentánea, las formas alternativas de explorar el conocimiento como los esfuerzos que dedica para alcanzarlos. Estamos apreciando el alumno como un ser imperfecto, con sus sentimientos y potencialidades.

Comprensión empática

Se dice que el facilitador posee comprensión empática cuando tiene la capacidad de comprender desde adentro las reacciones de sus alumnos, cuando tiene una percepción sensible de cómo se presenta el proceso de aprendizaje en el alumno. Es una actitud de ponerse en el lugar del otro, de ver el mundo desde el punto de vista del alumno.

La confianza en el ser humano

Sólo pueden lograrse las actitudes anteriores y se puede llegar a ser un facilitador del aprendizaje si se tiene una profunda confianza en el ser humano y en sus potencialidades, si se le presentan problemas reales e importantes para ellos, donde se esfuerzan para dominarlos, al maestro le corresponde crear un clima en el aula donde se presentan relaciones personales que impulsen la naturaleza humana a su realización.

CAPÍTULO III

LA FORMACIÓN CONTINUA DEL PROFESORADO Y EL DESARROLLO HUMANO

3.1 ¿Qué son las actitudes?

Encontrar una sola definición de actitud que satisfaga a todos los interesados en la temática no es posible. Esto es consecuencia en gran parte; de la amplitud del concepto, que permite diversas definiciones resultado de las diferentes perspectivas teóricas que estudian las actitudes.

Sin embargo, existe cierto consenso cuando analizamos algunas de las definiciones que tiene una amplia aceptación. Entre ellas encontramos a Secord y Backman que expresan lo siguiente:

*“Una actitud corresponde a ciertas regularidades de los sentimientos, pensamientos y predisposiciones de un individuo a actuar hacia algún aspecto del entorno”.*⁶

Por otra parte, Sherif y Nebergall señalan el aspecto evaluativo de las actitudes y de su permanencia relativa.

Además, Krech, Crutchfield y Ballachey ofrecen esta definición de actitudes:

⁶ BACHEAN c. w. y Secord P. F. Psicología social v educación. P. 97.

“Sistemas duraderos de evaluaciones positivas o negativas, sentimientos emocionales y tendencias a la acción favorable o contraria respecto de unos objetos sociales”.⁷

Desde una orientación un tanto diferente, Doob, define una actitud en un lenguaje propio de la psicología conductista. Para él, una actitud es:

“Una respuesta implícita, productora de un impulso y considerada socialmente significativa en la sociedad del individuo.”⁸

La definición de Doob llama la atención al considerar al contexto social como importante para mantener o para modificar la actitud del individuo.

Es necesario mencionar que las actitudes no son directamente observables, sino que se deducen de la conducta de la persona. De esta forma, una actitud es una “invención” del observador. Estas “invenciones”, conceptuales son comunes en las ciencias de la conducta y reciben el nombre de “constructos hipotéticos” Por ello, resulta de utilidad inferir actitudes porque estas inferencias nos ayudarán a comprender las consistencias e inconsistencias de la conducta que manifiestan los sujetos en una situación dada.

No es lo mismo mirar al mundo con unos lentes de cristal color verde que con unos lentes oscuros. Nuestras actitudes son los lentes que cada uno de nosotros utiliza para mirar a su alrededor ya sí mismo, como dice Robert Dilts, las actitudes son los filtros a través de los cuales percibimos la realidad. No podemos prescindir de esos filtros, ya que la realidad es compleja en extremo y los filtros nos permiten simplificarla y centrar nuestra atención en unos aspectos y no en otros.

⁷ KRECH D. Psicología social. p. 139.

⁸ DOOB L. W. El comportamiento de las actitudes. p. 43.

Sin filtros no podríamos funcionar, no obstante, el decir que una actitud es un filtro no conlleva necesariamente valoración positiva o negativa alguna.

A las cosas les ponemos etiquetas, y esas etiquetas dirigen nuestro pensamiento en un sentido o en otro. Cuando nos enfrentamos ante algo que hemos calificado como “importante” nuestras reacciones son muy diferentes de las que tenemos cuando nos 'encontramos frente a algo que hemos calificado como “insignificante”.

Las etiquetas que le ponemos a la realidad son de varios tipos. De manera general, podemos distinguir tres categorías:

1. Por un lado, tenemos las opiniones que nos formamos sobre la realidad exterior (por ejemplo, los niños son fastidiosos, el fastidio es molesto).
2. Enseguida, tenemos las opiniones que nos formamos sobre nosotros mismos, sobre nuestra identidad (soy muy buena con la música, soy una persona nerviosa).
3. Por último, nos formamos valores o escalas de valores, que son los que nos permiten decidir sobre lo que es más importante y establecer prioridades. En muchas ocasiones nuestros conflictos internos del mismo nivel; por ejemplo: necesito dedicarle más tiempo a mis estudios puede entrar en conflicto con necesito dedicarle más tiempo a mi familia.

En cualquiera de las categorías que hemos presentado, ocurre con frecuencia, que identificamos las actitudes con aquellas ideas que podemos expresar en forma verbal y de las que somos conscientes, pero si entendemos las actitudes como aquellos filtros y no a otros, es sencillo darse cuenta que muchos de nuestros filtros no se expresan verbalmente, sino que los asumimos de forma tácita. Como profesor de grupo sé que en cuanto el ruido en el aula supera cierto nivel entro en acción para hacerlo disminuir, no obstante, me resulta difícil explicar cual es el nivel de ruido correcto o adecuado, sólo sé que tengo que actuar.

El que no pueda expresar verbalmente cuál es el nivel de ruido adecuado en el aula no me impide tener ideas, sensaciones definidas sobre la temática, no me impide que esas sensaciones e ideas me impulsen a fijarme en qué momento el nivel de ruido es superado; y luego a actuar.

Una gran cantidad de nuestras actitudes se encuentran fuera de nuestro nivel de atención consciente, lo que quiere decir que reaccionamos ante ellas sin darnos cuenta. E incluso puede suceder que las actitudes tácitas se encuentran en contrariedad con las ideas que defendemos de manera consciente.

Cuando decimos que las actitudes son los filtros a través de los cual percibimos la realidad es semejante a decir que nuestras actitudes son el mapa que utilizamos para andar por el mundo y, como ya lo mencionó Korzyloski en 1941 no debemos confundir el mapa con el territorio, ni nuestras actitudes con la realidad.

Un mapa nunca puede reflejar el terreno con precisión total ya que para ser preciso en su totalidad sería necesario que incluyera absolutamente la misma información que el mundo real y; entonces, dejaría de ser un mapa. Los mapas no son "verdad", si lo fueran no serían mapas, serían el terreno.

De manera parecida cualquier opinión, actitud o valoración que nos formemos sobre algo, por su naturaleza propia nos exige que generalicemos y simplifiquemos. Lo que queremos decir es que las actitudes nunca son "verdad" ni "mentira" sino una forma de entender una determinada situación.

Al decir que las actitudes no son verdad no les resta el valor. Sin actitudes, opiniones y criterios nos paralizaría la gran cantidad de información y seríamos incapaces de tomar decisiones. Así, el proceso de simplificación supone que perdemos información. Entonces, el peligro no se encuentra en la simplificación y la pérdida de la información, el peligro está en creer que las generalizaciones son la realidad. Debemos estar atentos para diferenciar entre pensar que algo es verdad y pensar que algo es una opinión.

Cuando confundimos nuestras actitudes con la realidad le cerramos las puertas al cambio y las actitudes se petrifican. Cuanto más rígida sean nuestras creencias menos dispuestos estaremos a aceptar todo aquello que contradiga nuestras creencias o a considerar puntos de vista diferentes o posibles y más difícil será que encontremos formas distintas de actuar.

El mapa no es el territorio, las actitudes no son la realidad, pero así como un buen mapa nos puede ayudar a encontrar el camino, un buen mapa actitudinal nos hace más fácil desenvolvemos en el mundo que nos rodea. Un buen mapa actitudinal es sobretodo un mapa flexible y abierto que, en caso de necesitarlo, me permita analizar una misma situación desde muchos puntos de vista y proponer diferentes respuestas en cada situación.

Cabe mencionar que, las actitudes no son la conductal y con frecuencia nos podemos encontrar que un mismo comportamiento se debe a actitudes muy diferentes o que a partir de la misma actitud se llega a conductas muy distintas.

A manera de ilustrar lo anterior; en un aula podemos encontrar a dos alumnos que se esfuercen al máximo, pero mientras uno lo hace porque le gusta la asignatura; el otro lo hace porque desea que sus padres se sientan orgullosos de él.

El hecho de que las actitudes no sean iguales a la conducta significa que las actitudes no son directamente observables, tenemos que deducirlas. Si en mi clase tengo a dos alumnos que con frecuencia no llevan libro, pluma, ni lápiz, lo único que puedo afirmar con seguridad es que se presentan sin libro, pluma ni lápiz. Cuál es la razón, tendré que averiguarlo, ya sea preguntándoles a ellos o recabando la información de otra manera.

Puede darse el caso de que un alumno asiste a clase sin libro porque está plenamente convencido de que haga lo que haga (lo lleve o no) nunca va a aprender mi asignatura y ha decidido no llevarlo más, mientras que el otro se considera capaz de aprobar con libro o sin libro. Si el comportamiento es el mismo (ninguno de los dos lleva el libro a clases) si consigo entender las razones que hay detrás puedo encontrar una respuesta eficaz, por ello, es necesario tener en cuenta no sólo el comportamiento, sino también las actitudes que lo provocan.

Las actitudes no son lo mismo que la conducta pero si influyen en ella. Las actitudes además de filtrar nuestra percepción nos dan pauta de conducta. Alguien que piense que tiene pocas habilidades para el baile y que crea que se le da mal es poco probable que intente aprender alguna danza, mientras que otra persona considere que tiene cualidades para el cuanto es probable que le dedique tiempo y esfuerzo para hacer que se le de bien.

Para cerrar este apartado, decimos que:

Las actitudes son:

- Nuestra propia creación.
- Resultado de nuestras experiencias.
- Los cimientos de la motivación.

Las actitudes no son:

- Lo mismo que la realidad; así que se pueden modificar.
- Lo mismo que la conducta, así que no las podemos ver, pero las podemos deducir.

Las actitudes están:

- En continua transformación.
- Influenciadas por la realidad circundante.

3.2. El cambio de actitudes en los sujetos: la influencia y el respeto

Cuando no podemos cambiar el entorno para adecuarlo a las actitudes del otro; el único elemento sobre el que podemos trabajar son sus actitudes.

Los principios básicos de las actitudes nos dicen que cada uno de nosotros es responsable de sus propias actitudes. Si mis actitudes son mi propia creación; la única persona que las puede cambiar soy yo misma y, si lo aplico a mis alumnos, los únicos que pueden cambiar sus actitudes son ellos mismos.

De manera semejante, ninguno de nosotros somos un sistema cerrado. Creamos nuestras actitudes para entender al mundo que nos rodea, y por tanto, nuestras actitudes están permanentemente abiertas a la influencia del entorno. Mis alumnos -y todos los demás integrantes de mi entorno -influyen en mis actitudes y yo influyo en las suyas.

Eso es lo que hace posible que las actitudes estén en continua transformación. Basta con mirar hacia el pasado para darnos cuenta de cómo y cuanto hemos cambiado nuestra manera de pensar sobre un tema en particular. Las cosas en las que creemos a los 6 años no tienen mucho que ver con las cosas en que creemos a los 12, ni digamos a los 25.

Por lo tanto, el problema aquí no es tanto conseguir que la otra persona cambie de actitud, sino de lograr que cambie en la dirección deseada. Las dos palabras mágicas son: la influencia y el respeto.

Se puede lograr que el otro cambie de comportamiento por la fuerza, pero la fuerza no resulta muy eficaz cuando lo que se pretende es conseguir un cambio en la manera de pensar de alguien. De hecho suele ser contraproducente.

Nuestra capacidad de motivación está relacionada directamente con nuestra influencia en el otro. Tendremos más influencia cuanto más nos escuche el otro. Una de las grandes consistencias de la comunicación humana es que si queremos que el otro deje de estar sordo y tenga interés en escucharnos primero tenemos que escucharle nosotros a él. La empatía y la capacidad de entender al otro son las bases sobre las que se asienta nuestra capacidad de motivación de los demás. Lo cual quiere decir que el primer paso para poder motivar a los demás es observarles e intentar sobre todo lo posible sobre una manera de pensar.

Cuando entendemos al otro y conseguimos su atención y confianza podemos presentarle nuevas ideas, actitudes nuevas. Desde luego, que eso no garantiza que el otro las acepte. Por eso, la segunda palabra mágica es el respeto.

Si partimos de la base de que motivar al otro supone influir para que cambie sus actitudes tenemos que actuar desde el respeto a la capacidad que el otro tiene de adoptar sus propias decisiones en función de sus intereses.

En los hechos, lo anterior implica renunciar a la idea de que “yo soy el experto que sabe lo que le conviene al otro” y aceptar las decisiones del otro cuando no son semejantes con las nuestras o con lo que consideramos éticamente correcto.

Motivar a la otra persona no quiere decir elegir por él, sino ofrecerle alternativas viables para que él pueda elegir la que más le conviene.

El procedimiento a seguir para poder ofrecer alternativas viables sería el siguiente:

- Identificar la actitud a cambiar. Se parte de la observación y conocimiento del otro identificando primero las actitudes que impiden la motivación. La pregunta clave que nos haríamos es: ¿Cómo se que esa persona no está motivada? ¿Qué es lo que tengo que ver para decidir que carece de motivación? ¿Qué comentarios dan cuenta de la falta de motivación? ¿Qué tengo que notar en alguien para decidir que carece de la motivación adecuada?
- Formular la actitud alternativa. Una vez que hemos identificado la actitud o actitudes que queremos que el otro cambie el segundo paso es formular la actitud alternativa que le vamos a ofrecer.

Las actitudes son el mapa que utilizamos para andar por la vida, y un mal mapa es mejor que no tener mapa. Si queremos que alguien cambie el mapa que está usando necesitamos ofrecerle un mapa mejor, de lo contrario seguirá usando el que tiene y al que está acostumbrado. Ahora la pregunta será: ¿Qué es lo que necesito en vez de esto? Con marcada frecuencia sabemos identificar con precisión lo que no queremos -la actitud a cambiar -pero no nos ponemos a reflexionar sobre lo que nos gustaría tener en su lugar.

- Diseñar mi intervención. Una vez que sabemos qué actitudes vamos a proponer es necesario decidir como y cuando lo vamos a hacer. Las preguntas serían; ¿Cómo voy a intervenir?, ¿Vamos a trabajar con una persona o con un grupo?, ¿Qué medios vamos a utilizar para lanzarles la nueva idea?, ¿Dónde y cuándo vamos a actuar?

- Observar los resultados. Una vez que sepa lo que voy a hacer y cómo puedo actuar; debo observar los resultados, para, si es necesario, volver a empezar el mismo ciclo.

3.3. Las actitudes en el salón de clases

Constantemente los profesores hablamos de la motivación o la falta de ella de nuestros alumnos y todos reconocemos que las actitudes que nuestros alumnos tienen influyen de manera rotunda en su aprendizaje. Sin embargo, pocas veces le dedicamos el tiempo necesario a planificar las actitudes que vamos a trabajar en el salón de clase o pensar en las actividades con que vamos a presentar esas actitudes a nuestros alumnos.

Por ello, el primer paso para trabajar las actitudes en el salón de clases es querer hacerlo, planteárnoslo de manera consciente. El procedimiento a seguir en el salón de clases es en esencia semejante al que se utiliza fuera de ella. En primer lugar, debemos tratar de entender a los alumnos con los que trabajamos y detectar las actitudes que presenten para poder potenciar o impedir el aprendizaje.

De manera común, cuando corregimos un desacierto durante una actividad que realizan nuestros alumnos, con frecuencia no nos limitamos a señalar donde está la equivocación, sino que además le indicamos la manera de hacerlo bien. En el caso de las actitudes es importante no limitarse a identificar la actitud que obstaculiza el aprendizaje y ofrecer siempre una actitud alternativa. No es suficiente con pedirles a los alumnos que se quiten los lentes que utilizan para ver al mundo, tenemos que ofrecerles unas lentes con mejor graduación o de lo contrario no tendrán ningún motivo para cambiar.

A continuación ofrecemos algunas actitudes alternativas que frecuentemente encontramos en nuestros alumnos.

Actitudes a contrarrestar	Actitudes a desarrollar
a) Soy malo para las matemáticas. Así soy yo.	Las cosas no se dan mejor o peor en función de las estrategias de aprendizaje utilizamos, no en función de cómo seremos.
b) Mis compañeros de grupo aprenden más rápido que yo, debo de ser poco inteligente.	b) Cada uno de nosotros tiene su propio estilo y ritmo de aprendizaje. Todos necesitamos buscar las formas que nos funcionan mejor.
c) Los errores que cometo me dan cuenta de mi fracaso.	c) Los errores que cometo me dan información sobre los pasos que debo dar.
d) No comprendí nada, nunca podré entender esto.	Todavía no he alcanzado el nivel que quiero, pero cada día aprendo algo nuevo.
e) Solo hay una manera de cuando algo me aprender, cuando algo me sale mal tengo que seguir el mismo método durante más tiempo.	e) Hay muchas maneras de aprender, si la que utilizas no te da buenos resultados es el momento de buscar nuevas estrategias.

Estos son algunos casos, la decisión de elegir unas actitudes u otras, una manera de interpretar la realidad u otra, está siempre en las manos de nuestros alumnos y no en las del profesor. Lo que sí está en nuestras manos es ofrecerles otras maneras de pensar.

De cualquier manera, en tanto no se plantee aunque sea como una hipótesis, una manera diferente de entender la realidad seguiremos usando las que ya tenemos.

Podemos plantear nuevas actitudes en el aula a través de:

- Comentarios casuales.
- Anécdotas.
- Cuentos.
- Fábulas.
- Historias.
- Textos selectivos.
- Reuniones de tutoría.
- Nuestro propio comportamiento.

De las actitudes que tengamos dependerá el desarrollo de unas capacidades u otras, unos comportamientos u otros.

3.4. La inteligencia emocional y su importancia en la educación integral

Pudiera parecer que nuestros sentimientos son evidentes, pero si reflexionamos con cuidado sobre ciertas épocas en las que hemos sido muy inconscientes de lo que en verdad sentíamos con respecto a algo o nos dábamos cuenta muy tarde de esos sentimientos.

Los psicólogos utilizan el concepto de metacognición para referirse a una conciencia del proceso de pensamiento; y metahumor para referirse a la conciencia de las propias emociones. En este espacio, utilizaremos la expresión “conciencia de uno mismo” como una atención progresiva a los propios estados, internos. En una forma de conciencia autorreflexiva donde la mente observa e investiga la experiencia misma, de manera total, incluyendo las emociones.

La frase “Conócete a ti mismo” de Sócrates da cuenta del punto central de la inteligencia emocional: la conciencia de los propios sentimientos en el momento en que se experimentan. El tener conciencia de uno mismo significa "ser conciente del humor y también de nuestras ideas sobre ese humor.

Aunque tendemos a distinguir entre ser consciente de los sentimientos y actuar para cambiarlos de manera práctica ambas situaciones suelen estar unidas. No obstante su reconocimiento es posible hacer esfuerzos para no actuar movidos por un impulso emocional. Cuando le decimos a un niño ¡basta! y cuyo coraje lo ha llevado a golpear a un compañero, puede interrumpir los golpes, pero su rabia sigue encendida. La conciencia de uno mismo tiene un efecto muy poderoso sobre los sentimientos intensos; el comprender que “Esto que siento es rabia” nos ofrece un mayor grado de libertad; y no sólo la posibilidad de actuar sobre ella, sino la posibilidad de tratar de librarme de ella.

Según Mayer, las personas adoptan estilos característicos para responder y enfrentarse a sus emociones, entre ellas:

- a) Consciente de si mismo. Son personas conscientes de sus humores en el momento en que los tienen y poseen en base a su comprensión cierta vida emocional. Al tener claridad sobre sus emociones pueden potenciar otros rasgos de su personalidad; son personas independientes y están seguras de sus propios límites, tienen una buena salud psicológica y suele tener una visión positiva de la vida.

Cuando se ponen de mal humor, no reflexionan ni se obsesionan sobre ello, y son capaces de superarlo de inmediato. En suma, el estar atentos les ayuda a manejar sus emociones.

- b) Sumergido. Son personas que con frecuencia se sienten ahogadas en sus emociones e incapaces de librarse de ellas, como si el humor las dominara. Son muy volubles y no muy conscientes de sus sentimientos por lo que se pierden en ellos sin buscar otra alternativa. Sienten que no controlan su vida emocional. Con frecuencia se sienten atrapadas y descontroladas.

- c) Aceptador. Son personas que tienen claridad con lo que sienten, tienen tendencia a aceptar sus humores y no tratan de cambiarlos. Tenemos dos tipos de aceptadores; uno es el que suele estar de buen humor y tiene pocos motivos para cambiarlo y; el otro, el que tiene mal humor y lo acepta como tal, sin hacer nada para cambiarlo a pesar de que lo provoque daño; en éste último se encuentran las personas depresivas que están resignadas a su desesperación.

Las formas en que las personas se enfrentan ante sus emociones pueden ser: apasionantes e indiferentes. Las mujeres en general, manifiestan más sus emociones positivas y negativas con más fuerza que los varones. La vida emocional es más rica para aquellos que la notan más.

Una gran cantidad de personas suelen ser inteligentes y reflexivas pero emocionalmente insípidas, insensibles ante cualquier muestra de sentimientos. Son incapaces de hablar de sus sentimientos consigo mismo y con otras personas; no saben lo que sienten. Resultan ser ante los demás personas tibias, ecuanímenes y aburren a todo el mundo. A esta falta de conciencia de sí mismo los psiquiatras la llaman alexitimia, del griego a (carencia de), lexis (palabra) y timos (emoción). Estas personas carecen de palabras para expresar sus emociones.

Las características de los alexitimicos incluyen la dificultad para describir los sentimientos propios y los de los demás y en vocabulario emocional muy limitado. Tienen problemas para distinguir entre una emoción y otra; así como entre una emoción y sensación física. Dan la impresión de ser personas diferentes y extrañas, que provienen de un mundo totalmente distinto, rara vez lloran y cuando lo hacen sus lágrimas son abundantes; pero cuando se les pregunta a qué se debe el llanto se quedan paralizados porque no saben exactamente a que se debe el llanto.

Esta es la cuestión nodal. No se trata de que los alexitimicos nunca sientan nada, sino de que son incapaces de saber; y en particular, de expresar en palabras, cuáles son con exactitud sus sentimientos.

Otra cuestión no menos interesante ¿Qué provoca la alexitimia? No se puede decir aún con certeza qué la provoca, el Dr. Sifneos plantea la posibilidad de una desconexión entre el sistema límbico y la neocorteza sobre todo en los centros verbales. Señala que los pacientes que sufrían ataques graves ya los que se les cortó quirúrgicamente esa conexión para aliviar sus síntomas, se volvieron emocionalmente inactivos, igual que las personas que sufren alexitimia.

La lógica por si sola nunca pueden funcionar sobre la base de la toma de decisiones de la personalidad integral, es fundamental el reconocimiento de nuestros sentimientos en la corriente de decisiones de la vida personal acerca de muchas situaciones como: qué carrera voy a seguir, con quién salir o con quien casarme, dónde vivir, etc., tales decisiones no pueden tomarse sólo por la racionalidad; exigen de la sabiduría emocional acumulada en base a experiencias pasadas.

Ante lo expuesto con anterioridad nos planteamos la siguiente: ¿Por qué es necesario que los docentes entendamos sobre la inteligencia emocional y su relación con la educación integral de nuestros alumnos?

Se considera que la inteligencia emocional y la forma en que cada persona la ejercita repercute en su comportamiento general en las distintas áreas de su vida. No se trata sólo de reconocer los estados emocionales propios y los de los demás, se trata de utilizar este conocimiento a favor del establecimiento de relaciones que contribuyen a favor del establecimiento de relaciones que contribuyan a la convivencia armónica del ser humano.

Como entes con capacidad racional, los seres humanos somos responsables de elegir la manera como manifestamos nuestras emociones, en particular, aquellas que culturalmente reciben una connotación negativa y que se manifiesten en conductas agresivas, como el enojo y en su grado más alto la ira.

Existen formas de expresar nuestras emociones de tal manera que no signifiquen una amenaza para nuestra integridad física y la de nuestros semejantes.

Es necesario aprenderlas y ello, no implica evitarlas o reprimirlas, más bien implica desarrollar la capacidad para controlarlas, para manejarlas de manera adecuada de acuerdo a las circunstancias.

La autorregulación emocional que es la capacidad de continuar con el desarrollo natural de las actividades que emprendemos pese a que no logremos la satisfacción esperada, se encuentra en relación con la habilidad para relajarnos y tranquilizarnos ante situaciones frustradas.

Nuestra naturaleza humana es muy compleja y desde pequeños hemos aprendido muy bien acerca de qué emociones expresar y cuales reprimir, esto, se promueve culturalmente, e incluso es una cuestión de género.

Las recientes aportaciones de la neurociencia sobre las emociones destructivas ponen al descubierto la posibilidad de lograr que las personas aprendan (alfabetización emocional) a manejar adecuadamente sus emociones a través de condiciones propias de ello. Encontraron que, las personas que tiene la tendencia a negar o guardar sus emociones sufren serios problemas de salud, consecuencias conductuales y sociales.

De ahí que se recomienda como benéfico el desarrollo de acciones por los docentes y todo actor social; las siguientes:

- a) El desahogo emocional a través de la escritura de experiencias difíciles.
- b) El apoyo social que se puede tener con personas cercanas a través de la verbalización de momentos difíciles y
- c) La adopción de estilos de afrontamiento adaptativos como pueden ser ejercicios, meditación, lectura, reuniones con amigos y, todas aquellas actividades recreativas que nos produzcan placer y canalicemos positivamente la ansiedad que podemos sentir ante las responsabilidades que enfrentamos de manera común.

El comprender y manejar las emociones, sobre todo aquellos que representan una amenaza a nuestra integridad física y mental es una tarea impostergable en la que tenemos que involucrarnos inevitablemente y poco a poco desde el plano emocional e incidir a través de programas de expresión y manejo de emociones en el ámbito familiar, escolar, laboral y social en por de la promoción de la salud emocional.

3.5. La motivación: causa del éxito

La escuela de hoy, si quiere liberarse de las deficiencias que se le imputan, de una tradición petrificada que le da una imagen de vieja, triste y aburrida; tiene que llevar a cabo cambios en dos acciones que tienen que ver con dos actitudes:

1. Sustituir la presión, la fuerza por la motivación,
2. Disminuir la actitud expositiva del docente y aumentar la actividad de los alumnos.

Si atendemos estas dos miradas; es suficiente para que la escuela nos ofrezca un nuevo escenario y tengamos la escuela que deseamos, la escuela que verdaderamente educa.

Bajo el análisis que guarda la escuela actual, podemos comprender la importancia que tiene la motivación. Su estudio lo podemos evaluar como esencial, necesario, ya que la motivación es el tesoro que garantiza el éxito en la tarea educativa. Es muy difícil que un educador triunfe si no conoce las maneras y los medios para motivar a sus alumnos. A la vez, podemos afirmar que no es fácil que el alumno adquiera un aprendizaje si no se encuentra motivado. Todo aprendizaje requiere de un esfuerzo, pero éste esfuerzo no se dará si no hay una motivación suficiente. Existen quienes señalan que el factor principal es la voluntad, creen que es el factor decisivo, impulsar indicando que lo que se necesita es querer, sin tomar en cuenta que para querer se necesita estar motivado.

No obstante se requiere plantearnos, ¿Qué es la motivación? al respecto José María Valero la define como:

*“El secreto para mover la voluntad, es la fuerza arrolladora capaz de revolucionar una vida. Es como el imán que arrastra fuertemente. Es un arte que estimula el interés, es un modo de hacer agradable el esfuerzo, una pericia para saber presentar unos valores que sean capaces de despertar impulsos, tendencias, intereses”.*⁹

⁹ VALERO G José María. Motivación. p. 24.

El concepto de motivación nos ofrece variados matices entre ellos:

- Es un factor dinámico que provoca la acción.
- Es una actitud que implica respeto a la persona.
- Es una fuerza arrolladora que involucra la afectividad.
- Es ofrecer una meta luminosa, un objetivo atrayente.
- Es responder a necesidades y sentimientos.

La motivación nos ofrece tres aspectos singulares:

1. Un estado motivante interno del organismo.
2. Un comportamiento activado y dirigido.
3. Una meta hacia la cual se dirige.

Los efectos de la motivación plantean cierto dinamismo que puede traducirse en:

- Cambio.
- Dirección.
- Impulso.
- Desequilibrio.
- Interés.
- Superación.

El proceso de la motivación pasa por las fases siguientes:

- a) Fase carencial.
- b) Fase dinámica.
- c) Fase consumatoria.
- d) Fase de homeostasis.

En la motivación influyen varios factores entre los cuales podemos citar los siguientes: edad, sexo, clase social, nivel cultural, tipo psicológico, etc. Se puede dar el caso de que un mismo estímulo en una misma persona, en momentos diferentes, puede hacer surgir motivaciones distintas.

La motivación se encuentra en función de las leyes siguientes:

- Ley de intensidad.
- Ley de la calidad del estímulo.
- Ley del deseo o necesidad.
- Ley de la eficacia.

Cuanto más intenso y de mejor calidad es el estímulo, mayor será la motivación. De manera semejante podríamos decir con relación al deseo o necesidad y al resultado alcanzado. Como resultado de la aplicación de las leyes de la motivación, se puede describir el proceso motivacional como sigue:

Primero. Hay que crear una necesidad. Que el alumno sienta una necesidad o carencia para que surja la reacción, que será tan fuerte como urgente sea la necesidad.

Segundo. Se producirá una tensión que estará en función de las leyes mencionadas.

Tercero. Se iniciará el esfuerzo. Cuarto. Vendrá la calma. No todas las motivaciones son iguales, ni todas tienen la misma fuerza. El conocer los diferentes tipos de motivación nos puede ayudar para servirnos de cada una de ellas para obtener mayor eficacia. Hay motivaciones positivas y negativas.

Las motivaciones positivas, pueden ser intrínsecas y extrínsecas. Una motivación positiva intrínseca puede ser el estímulo que encuentro en mi mismo, para seguir preparándome, al realizar una experiencia. Siento un goce sublime al cantar una pieza de música y eso me estimula para seguir practicando.

Una motivación positiva extrínseca es el estímulo que viene del exterior del sujeto. Como el aplauso que me otorgan los que me escuchan cantar.

La motivación negativa, es aquella que pretende mantener o modificar una conducta con un estímulo doloroso. El estímulo puede ser físico como un reglazo o psíquico, como un desprecio o un engaño.

La motivación ideal es la intrínseca.

El problema de todos los estudiantes no consiste en que la sociedad en general los considere como fracasados, sino que ellos mismos, se consideren como personas fracasadas. Existen muchos estudiantes que pudiendo triunfar en sus estudios se conforman con sólo alcanzar el mínimo de aprobación. Su rendimiento se encuentra muy por debajo de sus posibilidades.

Otros alumnos están cansados de que nadie les reconozca sus logros y están hartos de que les reclamen en forma permanente sus aspectos negativos.

Indicar a los alumnos sus puntos débiles no es perniciosos, pero se debe hacer con la intención de orientar y de hacer que los aspectos positivos y las actitudes adecuadas vayan superando poco a poco los aspectos negativos y las actitudes inadecuadas.

Es frecuente encontrar a profesores que usan lápiz de color rojo para resaltar errores y equivocaciones de los alumnos más que para resaltar aciertos. El subrayar de manera constante los errores y deficiencias provoca que el alumno vivencie una situación de fracaso que perjudica el aprendizaje y se apodere de él un sentimiento de culpa e impotencia.

Hay profesores que parecen estar cegados frente a los valores y actitudes positivas de los alumnos y parecen empeñarse en señalar solo las fallas, debilidades, defectos y errores. Tal parece que tiene una sensibilidad especial para detectar solo los aspectos negativos.

Debemos percatarnos de que las experiencias de éxito o fracaso influyen y condicionan la actuación posterior de los alumnos. Es mucho más provechoso elogiar los aciertos porque contribuyen a que los alumnos tengan más confianza y se consideren personas valiosas.

El aprendizaje se nutre con éxitos. El éxito inicial provoca nuestros éxitos. Una cadena de fracasos produce frustración, bloqueos y paralización de todo esfuerzo.

Es cierto que todo aprendizaje supone enfrentar una dificultad, un reto, y también es verdad que no es conveniente evitar que el alumno se esfuerce para vencer una dificultad, ya que es conveniente que el alumno reconozca sus debilidades y sus fortalezas.

El papel del profesor será presentar experiencias a sus alumnos que les plateen un esfuerzo y puedan alcanzar el éxito, en ocasiones el fracaso momentáneo sirve de estímulo y se presenta como una oportunidad para la superación.

Las motivaciones emocionales que se dan cuando se indica lo que está bien, pueden resultar nocivas al resaltar los aciertos de manera apresurada así como los reclamos permanentes. No se deben exagerar las alabanzas ni recriminaciones.

Tampoco es justo elogiar sólo los resultados. Se deben reconocer también los esfuerzos que se realizan independientemente de los éxitos alcanzados.

La calificación con una nota es muy fría. Puede dar mejores resultados añadir una frase apreciativa que puede ser más laboriosa para el profesor pero más satisfactoria por los resultados obtenidos.

Una estrategia que puede resultar útil para motivar a los alumnos es actuar con cada uno de ellos como si ya tuviera las cualidades que deseamos ver en ellos. Es pertinente señalar algunas características o factores que pueden favorecer la motivación, entre ellos:

- Las necesidades (biológicas, psicológicas, sociales)
- La actividad
- La curiosidad
- El ambiente
- El juego
- El docente
- El interés
- Un ideal

- El temor al fracaso
- La aprobación social
- El éxito
- El deseo de conocer
- El deseo de adquirir
- El trabajo en equipo

El buen profesor sabrá utilizar de manera adecuada la motivación que crea más eficiente para cada caso, e incluso deberá cambiar de motivación cuando detecte que la está utilizando ya no le funciona, no ofrece los efectos deseados.

Existen muchos profesores que se lamentan por la apatía que tienen los alumnos para al estudio. En parte, los alumnos pueden ser culpables, pero nos inclinamos más por responsabilizar a los profesores por no aplicar los métodos didácticos adecuados. Si nuestros alumnos no se encuentran motivados, los culpables podemos ser nosotros.

CONCLUSIONES

Entender el proceso de enseñanza y aprendizaje no es fácil si no se analiza frente a los cambios y fenómenos sociales que afectan la psicología de los principales actores de ese proceso: administradores, maestros y alumnos. Además, consideramos importante revisar los principales problemas que nuestra sociedad enfrenta y que contribuyen por sí mismos los restos presentes y futuros de la educación. Uno de los principales factores que han impactado el comportamiento humano es el desarrollo vertiginoso de la tecnología y en especial de los medios de comunicación. En comparación con otras épocas, estos desarrollos han generados cambios en corto tiempo, de tal suerte, que las diferencias entre generaciones son más visibles en la actualidad.

Los administradores académicos tienen como cliente principal al profesor. Su misión principal es ayudarlos a que sean más efectivos como enseñantes y contribuir a su bienestar, a que supere las tensiones y depresiones a las que se encuentra expuesto con frecuencia. El administrador que cree que su misión es recordarle permanentemente al maestro el rol de que debe desempeñar, sólo contribuye a incrementar su malestar. En su lugar, debe dedicar buena parte de su tiempo a fomentar una excelente comunicación y compañerismo. El administrador académico debe ser capaz de generar proyectos que contribuyan al crecimiento personal y profesional del docente que apoyen el proceso de enseñanza y aprendizaje.

El maestro no es una maquina ni un héroe; es una persona a la que la sociedad le impone una tremenda carga de atributos y valores morales que ha de poseer, desconociendo en muchas ocasiones su afectividad emociones consigo mismo y frente a sus alumnos; tiene necesidad de obtener aprobación del alumno y del contexto. A esos problemas agregamos que se encuentra expuesto a malestares neuróticos, en especial depresivos.

Los alumnos presentan apatía por el conocimiento, no se encuentran motivados para estudiar por ellos mismos, les hace falta mayor orientación sobre valores éticos, existenciales, metas y propósitos en la vida y de compromisos humanos más sólidos. Como consecuencia de lo anterior, adolecen de una cultura general y carecen de control emocional; así como de habilidades cognitivas básicas tales como: analizar, sintetizar, investigar por su cuenta y hacer inferencias profundas. La creatividad tampoco luce muy bien en nuestros alumnos y; por si no fuera suficiente, presentan baja autoestima al sentirse minimizados y de poco valor frente a los demás.

La escuela tradicional ha valorado sólo dos formas de inteligencia: la lingüística y la lógico-matemática; se ha ignorado la existencia de otras, entre ellas: la musical, corporal-cinestésica, especial, interpersonal e intrapersonal.

La formación de los profesores ha de ser un proceso continuo y permanente que permita su propio desarrollo como personas y profesionales para facilitar el aprendizaje de los alumnos. El estudio y la exploración de las diversas cualidades que faciliten el proceso de enseñanza y de aprendizaje traerán consigo alumnos creativos, libres y con una salud biológica, psíquica y social sana.

BIBLIOGRAFÍA

BACHEAN C. W y Secorod P. F. Psicología social v evolución. Ed. Paidós. México, 1988. pp. 211.

BACKMAN, C. W. y P. F. SECORD. Psicología social v educación. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1973. pp. 95.

BERLO, D. El proceso de comunicación. Introducción a la teoría y a la práctica. Ed. El ateneo. Buenos Aires. 1990.

BOWLER P. Defining Darwinist. Times Literaty Supplement. Ed. McGraw Hill. New York, 1985. pp. 298.

BROOKS B. David. Manual de reparación v mantenimiento de la autoestima. Ed. Paidós. México, 1998. pp. 253.

DOOB. C. W. El comportamiento de las actitudes. Ed. Trillas. Buenos Aires, 2000. pp. 200.

FREGOSO, Franco. David. La comunicación en el salón de clases. Ed. Trillas. México, 1998. pp 201.

FROM, Erich. El corazón del hombre. Ed. FCE-SEP y CREA. México, 1983. pp. 145.

GONZÁLES, Garza Ana María. El enfoque centrado en la persona. Aplicaciones a la educación. Ed. Trillas. México, 2001. pp. 145.

GARNER, Howard. La inteligencia reformulada. Ed. Paidos. España, 2001. pp. 270.

GOLEMAN, Daniel. La inteligencia emocional. Ed. Vergara. México, 2000. pp. 305.

KRECH, D. et. al. Psicología social. Biblioteca Nueva. Madrid, 1977. pp. 146.

LATAPI, Sarre Pablo. La moral regresa a la escuela. Ed. Plaza y Valdez- CESU -UNAM. México 1998. pp. 185.

LAZARUS, Richard y Berenice Lazaraus. Pasión y razón. La comprensión de nuestras emociones. Ed. Paidós. España, 2000. pp. 136.

OLSON, David. Medios y símbolos. Ed. Trillas. España, 1985. pp. 205.

ROGERS, Carl R. El poder de la persona. Ed. Manual Moderno, S. A. México, 1980. pp. 452.

_____ Libertad y creatividad en la educación. Ed. Paidós. Educador, 1988. pp. 185.

TRILLA, Jaime. El profesor y los valores controvertidos. Neutralidad a en educación. Ed. Paidós. España, 1997. pp. 278.

VALERO G. José María. Motivación. Paidós. México, 1999. pp. 143.

Bibliografía electrónica

MUÑOZ, Salcedo José Antonio. La comunicación interpersonal.

<http://www.intitutoamerica.com.mx/maestros/siglo4.htm>

<http://www.fumtadip.org.ar/bernad.Htm>

http://www.orientadores.com/orientación_profesores_contenidos_intrapersonal.htm